

27 de febrero de 2015

Honorable Jack Lew  
Secretario del Tesoro  
Departamento del Tesoro de los EE.UU.  
1500 Pennsylvania Ave NW  
Washington DC 20220

Estimado secretario Lew:

En nombre de los millones de miembros de AFSCME y SEIU, incluyendo a decenas de miles de ellos que viven y trabajan en Puerto Rico, le hacemos un llamado al gobierno federal para que asuma un rol más activo e inmediato frente a los desafíos económicos y fiscales que enfrenta el Estado Libre Asociado de Puerto Rico. Le pedimos que lo haga de una manera que reconozca las contribuciones que los puertorriqueños han hecho a la economía de los Estados Unidos, así como los sacrificios y la angustia de la mitad de la población de la isla que está sumida en la pobreza.

Puerto Rico y su gente han desempeñado un papel especial en la historia de los Estados Unidos en el último siglo, sobre todo el rol de nuestro país en el mundo y en el Caribe. Esta isla nación ha tenido una de las economías más avanzadas de la región, con una sólida base en la manufactura y el turismo. Es el hogar de personas fuertes y decididas, que han enfrentado desafíos que van desde la colonización hasta la esclavitud y las crisis económicas severas.

Los puertorriqueños ya han sufrido casi una década de reveses económicos y financieros y necesitan soluciones inmediatas, integrales y a largo plazo. La economía de Puerto Rico ha caído en picada desde el 2006, reduciéndose en un total de 14 por ciento desde entonces. Se proyecta que la economía se reduzca en otro 1 por ciento en el 2015. El desempleo es más del doble del promedio en los Estados Unidos, a pesar de tasas de participación laboral sustancialmente más bajas, y un número inusualmente alto de personas está emigrando desde la isla a los Estados Unidos continentales. Esta depresión económica fue impulsada por la expiración de determinadas disposiciones contributivas preferenciales en la última década, los altos precios de la energía, la crisis financiera del 2008 y la recesión económica mundial resultado de la misma.

Durante el mismo período, los gobiernos consecutivos de la isla han recurrido a la emisión de nueva deuda en el mercado de bonos municipales de los Estados Unidos para cubrir el déficit del presupuesto, mantener los servicios públicos y pagar deudas vencidas. La deuda total de Puerto Rico se ha casi duplicado en los últimos 10 años, a \$73 mil millones. Los costos actuales del servicio de la deuda son insostenibles. El pueblo de Puerto Rico ya ha pagado un alto precio por los reveses financieros del gobierno, en aumentos de impuestos y tarifas a los usuarios, pérdida de empleos, recortes en los servicios públicos y pérdidas de las pensiones.

Todos los indicadores sugieren que una crisis de liquidez a corto plazo es inminente para el gobierno, lo que podría desencadenar los impagos de las deudas del país a sus acreedores y recortes aún mayores en los servicios públicos. Debido a que el gobierno de Puerto Rico no puede acogerse a la protección de la ley de quiebras de los Estados Unidos, esta crisis podría ser muy caótica y resultaría en un colapso en los mercados que traería consecuencias trágicas para el pueblo de Puerto Rico.

Los inversionistas no tradicionales y oportunistas en el mercado de los bonos municipales, tales como los fondos buitres, que ya controlan una cuarta parte de los bonos de Puerto Rico, probablemente aprovecharán esta crisis para buscar ganancias a corto plazo a expensas de una solución razonable a largo plazo para Puerto Rico y su gente. Otros buscarán apoderarse de los valiosos activos valiosos de las corporaciones públicas estatales en la isla o privatizarlos.

En su conjunto, estas graves preocupaciones hacen que la intervención del gobierno federal sea aún más necesaria y urgente. Ha llegado el momento para una estrategia completa y ordenada para lidiar con la deuda del gobierno de Puerto Rico y sus corporaciones públicas. Debe llevarse a cabo de una manera que sea justa para todas las partes interesadas, incluyendo a los bonistas, los contribuyentes, los consumidores y los empleados públicos y los jubilados del gobierno. Cualquier reestructuración también debe estar vinculada a un plan para estimular la economía, crear empleos y promover el crecimiento sostenible.

Es hora de que el gobierno federal asuma un rol más activo al trabajar con el pueblo de Puerto Rico y les ayude en su momento de necesidad. Esperamos con interés trabajar con usted en soluciones sensatas, integrales para el bienestar del Estado Libre Asociado, cuya historia, economía y ciudadanos están tan estrechamente ligados a los Estados Unidos.

Sinceramente,

Lee A. Saunders  
Presidente  
AFSCME

Mary Kay Henry  
Presidenta Internacional  
SEIU